The background features a stylized illustration of a sunset or sunrise. A large, bright yellow sun is positioned in the upper left, partially obscured by a dark, horizontal shape. The sky transitions from a deep red at the top to a lighter orange and then to a dark purple at the bottom. In the center, there is a dark silhouette of a castle or a large building with a prominent tower. The foreground consists of rolling hills or mountains in shades of purple and blue.

LYLA, LOUIS Y EL ASCENSOR MÁGICO

EDADES 10/11+

Acerca del Proyecto

Basándose en el éxito de nuestro primer libro de la aventura Cogstastica de Sameera y Javier, la historia de este año reúne el trabajo de cientos de estudiantes de más de 50 colegios de Cognita en Asia, Europa y América Latina. Ya sea participando en la escritura, el dibujo o la traducción, los estudiantes que participaron este año han sido parte de una colaboración verdaderamente global, que tiene como objetivo el crear conciencia sobre el Día Internacional del Libro 2020 y celebrar la lectura y escritura de historias.

Agradecimientos

Nos gustaría agradecer a todos los estudiantes y maestros involucrados en escribir, ilustrar y traducir esta maravillosa historia. En particular, nuestro agradecimiento al coordinador general, Joe Woodhouse de The British School of Barcelona, Sitges; Christina Harrow, de la Escuela Internacional de Australia, Singapur, por coordinar las ilustraciones; Nicole Ford de The English Montessori School en Madrid por gestionar la traducción al español; y Julia Hallett de Long Close School en el Reino Unido por involucrar a nuestros estudiantes más jóvenes en este proyecto. También nos gustaría agradecer a Karin Littlewood por brindar asesoramiento sobre las ilustraciones y seleccionar a los ganadores de las ilustraciones. Karin Littlewood es una ilustradora y autora galardonada que ha ilustrado más de 30 libros, publicados internacionalmente y traducidos a muchos idiomas.

COGNITA

An inspiring world of education

LYLA, LOUIS Y EL ASCENSOR MÁGICO

Capítulo 1

The British School of Barcelona, Sitges
(5to Año).



“Escuchad, queda mucho para el último piso, ¡así que portaos bien y dejad de discutir entre vosotros!” se quejó el señor Longsocks, nuestro profesor de Educación Física, mientras entrábamos en el ascensor.

“Louis, ¿por qué tuviste que romperte la pierna? ¡Ahora tenemos

que ir en este viejo y oxidado ascensor todos los días con Longsocks!” Le susurré a mi hermano, señalando a nuestro profesor, que ya estaba enchufando sus auriculares en su iPad.

“¡Oh, eso es interesante Lyla”, empezó mi hermano, “entonces, ¿por qué tienes que tener ...?”

“¡No lo digas”, empecé a sentir como el color aumentaba en mis mejillas. “¡No lo digas”, empecé a sentir como



el color aumentaba en mis mejillas! Recientemente me habían hecho alguna prueba. Estaba teniendo dificultades en el colegio y no sabía por qué. Quiero decir, puedo recordar muchas cosas y tengo un millón de ideas, pero parece que nunca las puedo escribir.

“Vale, está bien. Perdón. Ninguno de nosotros tenía la intención de romperse la pierna o tener dislexia o lo que sea. De todos modos ...”

De repente, las luces del ascensor comenzaron a parpadear. Encendidas. Apagadas. Encendidas. Apagadas, durante lo que pareció una eternidad.

Entonces, inesperadamente, el ascensor comenzó a temblar, y parecía que estábamos dentro de una batidora. Mi hermano

forcejó cuando una de sus muletas se le escapó de la mano y cayó al suelo.

Habíamos olvidado nuestra discusión cuando el ascensor salió disparado como un halcón remontando el cielo. El señor Longsocks todavía no se había dado cuenta, estaba cambiando el fondo de pantalla de su iPad a una foto de un unicornio, mientras el ascensor aceleraba como una nave espacial que despega hacia el



Ilustración de Hydesville Tower School, Reino Unido

espacio.

De repente, se me ocurrió que, si llevábamos tanto tiempo subiendo tan rápido, ya deberíamos estar por encima del colegio. ¡Parecía que “Charlie y el gran ascensor de cristal” se encontrara con “el rápido y el furioso”! Se me revolvió el estómago. Todo mi cuerpo comenzó a elevarse en el aire. Lo mismo le pasó a Louis. También al señor Longsocks que, a pesar de estar completamente boca-abajo, estaba tan ensimismado con el unicornio rosa de su iPad que no se había dado cuenta.

Con un ruido estrepitoso, el ascensor se detuvo y las luces se apagaron.

Las puertas se abrieron lentamente revelando un mundo extraño que nunca habíamos visto.

Capítulo 2

Colegio Pumahue Chicureo, (1er Medio C)



Estábamos completamente asombrados, ¿qué había sido esa experiencia en el ascensor? La cara de mi hermano no decía absolutamente nada. Me resultaba imposible entender sus sentimientos después de aquel ajetreado viaje en el ascensor.

Cuando las puertas estaban completamente



Ilustración de Hydesville Tower School, Reino Unido

abiertas, un aire húmedo y frío entró repentinamente en el ascensor. Sin embargo, nos hizo sentir más energéticos que nunca. De repente, el señor Longsocks cayó al suelo en un profundo sueño.

“¡Lyla gírate! ¡Lyla mira esto! ¡Lyla!” gritó mi hermano.

Lentamente, me giré y vi este lugar increíble y espectacular. En el medio, vi el río más hermoso que había visto en mi vida; era de color rosa moteado con colores turquesa y estrellas brillantes y, no me preguntéis cómo, pero podíamos oler su fragancia a violetas.

Había una luz en el cielo, de un morado intenso, y unicornios azules volando por todas partes. De repente, oímos un ensordecedor ruido que proveía de las montañas de algodón.

Capítulo 3

St. Andrews International School,
Sukhumvit 107 (Años 5 & 6)



Después, inesperadamente, todos los unicornios se dispersaron hacia el oeste de la tierra misteriosa.

“¿Qué ha sido eso?” le grité a mi hermano.

“Ha sonado como un caballo,” me respondió.

A toda velocidad, un alicornio, un unicornio con alas, ¡vino volando directamente hacia nosotros! El alicornio iba disparado por el cielo como fuego, dirigiéndose al ascensor como un avión de combate.

“¡Noooooo!” grité. Estaba aterrorizada – ¡pensaba que me iba a morir!

El alicornio era como un elefante de grande. Nos empezó a mirar fijamente apuntándonos con su cuerno como diciendo “fuera de mi tierra, o veréis.”



*Ilustración de International School Ho Chi Minh City
American Academy, Vietnam*

De repente, una barrera de arcoíris apareció alrededor del alicornio, no dejándolo avanzar. Hubo un momento de silencio sobre la tierra hasta que el alicornio empezó a golpear con fuerza la barrera.

Louis susurró, “¡Vámonos!”

El arcoíris empezó a desaparecer, el alicornio parecía más furioso que nunca.

Convirtiéndose en fuego, los ojos del alicornio se pusieron rojos, enseñando toda su ira.

El alicornio quería comida inmediatamente, claramente tenía hambre. Asombrosamente, gritó: “¡Os atraparé!”

De repente, las muletas de mi hermano fueron arrancadas por el alicornio, ¡se había acercado demasiado! Podíamos sentir el caliente y feroz aliento del alicornio detrás de nosotros mientras corríamos hacia el ascensor. ¡Pero el alicornio nos seguía persiguiendo!



Ilustración de Charterhouse Square School, Reino Unido

Capítulo 4

Quinton House School, (5to Año)



Corrimos rápido como un relámpago hacia el ascensor, que seguía temblando, en busca de la luz intermitente.

Mientras seguíamos respirando exhaustamente, el ascensor seguía gradualmente subiendo hasta que... ¡Bang! El ascensor sobresaltó a una guarida. De repente Louis grito: “¿Dónde está señor Longsocks?”

Por esto, pulsé “retroceder” en los oxidados botones del ascensor para que nos llevase al mágico paraíso de los unicornios.



Ilustración de St Mary's Preparatory School, Reino Unido

Cuando llegamos finalmente a nuestro destino, salimos corriendo del ascensor para intentar encontrar al profesor de Educación Física. Buscamos en las cimas de las montañas y en los lechos de los ríos, pero el Sr. Longsocks no aparecía por ninguna parte. Era un desastre. Tuvimos que parar a descansar. Encontramos un rincón magnífico y nos sentamos para reflexionar un poco.

Mientras descansábamos, miramos un bello y lujoso mundo a nuestro alrededor. Ahora con el alicornio desaparecido se veía indoloro. Era un mundo entero en el que la gente soñaba. Era el futuro. De repente, de la nada, había un rayo de luz solar. Se reflejaba de un objeto. ¿Qué era?

Louis y yo quisimos investigarlo. Cuando nos acercamos, nos dimos cuenta que no era un viejo objeto, era un iPad, y no cualquier viejo iPad, era el iPad del Sr.Longsocks. ¿Pero dónde estaba el Sr.Longsocks?

Capítulo 5
Stamford American School
Hong Kong – (5to Grado)



Encendimos el iPad y vimos una grabación de voz de nuestro profesor de Educación Física, el Sr. Longsocks, diciendo con voz entrecortada: “Fui secuestrado por un alicornio molesto. El alicornio me trajo a esta montaña de dulce olor. ¡Ayuda!”

Después de 30 segundos, la pantalla del iPad se puso negra por completo. Louis y yo estábamos aterrados por lo que habíamos visto. Louis me preguntó muy nervioso “¿Ahora qué debemos hacer?” “No...No lo sé, vamos a pedirle ayuda a los unicornios” le dije.

Fuimos juntos donde los unicornios. Louis estaba asombrado y sin habla debido a la increíble belleza de los unicornios, por esto le tuve que rogar a ellos que nos llevaran a las montañas de dulce olor. Después de unos momentos tratando de convencerlos, los unicornios decidieron ayudarnos a salvar a nuestro profesor, porque ellos en el fondo se dieron cuenta de cuánto nos preocupábamos por el Sr. Longsocks.

Cuando finalmente llegamos a las montañas nos metimos dentro de una cueva y vimos algo horrendo, algo que hizo que nuestros ojos salieran de sus cavidades.



Ilustración de Huddersfield Grammar School, Reino Unido

Capítulo 6

Colegio Pumahue Temuco (7mo Año)



Lo que parecía una cueva, terminó siendo un paisaje abierto e impresionante, que parecía un infierno. Una serie de nubes rojizas crearon un puente en medio de la nada, que no conducía a ninguna parte en particular.

El furioso alicornio estaba ahí, descansando en la nube más grande frente a nosotros, durmiendo una siesta, de alguna manera pacífica, incluso después de lo que él hizo.

Louis y yo avanzamos en silencio, y el alicornio despertó. Estaba furioso. Su siesta fue interrumpida.

Nuestra reacción fue correr de inmediato a través del campo de nubes. Mientras escapábamos, cada vez que nos deteníamos en una nube ésta se destruía, y nuestros pensamientos eran sobre cómo llegar al ascensor oxidado, era la única manera que teníamos de volver, de sobrevivir.

Cuando Louis gritó “¿Dónde está nuestro ascensor?!” una gloriosa nube blanca apareció en el horizonte con nuestro ascensor en la cima. La luz todavía tintineaba. El Sr. Longsocks estaba dentro del ascensor, en el suelo, inconsciente.

Entramos tan rápido como pudimos, mientras las puertas se cerraban. Yo apreté algunos botones al azar y el ascensor comenzó a agitarse, como la primera vez, pero ahora nos sentimos seguros.

Cuando el ascensor dejó de agitarse, las puertas se abrieron y dejaron pasar un fresco aire costero, que nos dio la bienvenida. Mientras el Sr. Longsocks bajaba murmurando “¿Dónde estamos?”

El iPad se desbloqueó y la voz familiar de Siri respondió “43 grados, 35 minutos sur-74 grados, 16 minutos este”

¡Hey! Es Sudamérica, pensé.

Los tres estábamos fuera del ascensor y nos asustó una pequeña criatura que se encontraba afuera. Parecía un duende.

La extraña criatura tomó el iPad y grabó una pregunta en un lenguaje desconocido similar al español. Cuando escuchamos la traducción a esa pregunta a través de Siri, quedamos muy impresionados.

“Ustedes deben ser Louis y Lyla. Les llevamos esperando desde hace mucho tiempo”.

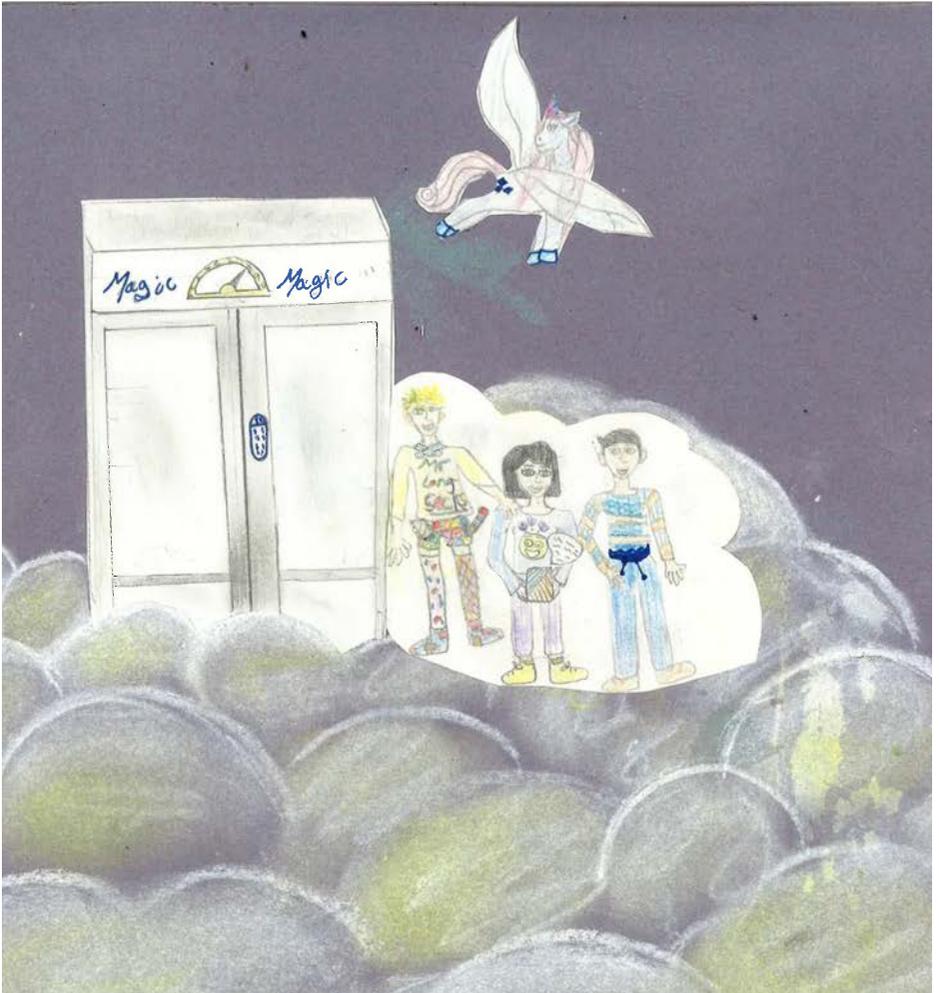


Ilustración de Oxford House School, Reino Unido

Capítulo 7

Colegio Británico de Valencia (4to Año)

Estábamos asombrados de que los enanos supiesen nuestros nombres.

“¿Cómo sabéis nuestros nombres?” titubí nerviosamente.

Desde el bolsillo de su chaqueta, sacó una pequeña y brillante bola de cristal y nos la enseñó. Dentro, se podía ver una imagen nubosa. Era una imagen nuestra viajando en el ascensor.

“Esta es mi bola mágica de cristal, en la que os he estado observando durante vuestro viaje,” respondió el enano, señalando hacia dentro de la misteriosa bola. Estábamos sin palabras. Nos dijo que había estado esperando nuestra llegada para ayudarnos. Un fiero dragón de fuego había robado el más preciado rubí del reino y necesitaban nuestra ayuda para encontrarlo.

Con cuidado salimos del ascensor y miramos a nuestro alrededor nerviosamente. Vimos unas enormes grietas en el suelo. Alrededor había un bosque muy denso y unos enormes volcanes que estaban erupcionando en la distancia. Estábamos asombrados. Encima de los volcanes,



Ilustración de St Clare's School, Reino Unido

podíamos ver grupos de dragones dando vueltas como unos buitres.

“Mira esto” gruñó el enano, tirando una sucia pieza de papel hacia mí. Escrito en el papel se encontraba una adivinanza:

El rubí estaba con la cosa que corre de noche y de día, pero nunca se cansa.

El enano se puso furioso y estropeó el papel mientras lo pisaba con su gran pie.

No tengo ni idea de lo que significa. “Llevo semanas intentando resolverlo” gruñó.

“No te frustres. Respira hondo y vuélvelo a intentar” le dije. “Si soy bueno en algo es en las adivinanzas, te puedo ayudar”.

Después de unos instantes pensando en diferentes respuestas, lo resolví.

“¡El río! ¿Hay un río aquí cerca?” pregunté.

“¡Claro, Lyla, eres brillante!” exclamó el enano. “¡El río!”

Capítulo 8

St. Andrews International School, Valle Verde (3er Año)



Andando cuidadosamente por el intrépido paisaje, por fin llegamos al río. En el suelo había un papel roto y polvoriento. Cogiéndolo leímos curiosamente lo que el papel decía:

Hay una cueva desconocida e intacta debajo del río.

Miramos alrededor del banco del río hasta que el enano recordó algo: el túnel bajo el río que usaba para pescar. Más tarde, mientras buscábamos el túnel, encontramos unas misteriosas flechas que

nos guiaban hacia la cueva. ¿Pero era una trampa? Nos dirigimos a la cueva evitando un trozo de cuerda que estaba unido a algunas algas que había en el suelo del túnel.

De repente se abrieron dos puertas delante de nosotros.

“¿Cuál elegimos?” pregunté. El enano respondió: “Deberíamos ir por la de la izquierda, porque cuando voy pescando uso la de la derecha.”

Pero lo que no sabíamos era que el dragón había cambiado las puertas.



Ilustración de Australian International School, Singapur

Capítulo 9

Colegio Pumahue Curauma (English Club)

Abrí la puerta izquierda, dejando un pequeño espacio para mirar. Eché un vistazo al interior y vi un lugar muy colorido que parecía tranquilo. Decidimos entrar. Luego, así de la nada, vimos al dragón, y era grande. En ese momento entendí que no lo había visto antes porque estaba camuflado. El dragón era parte camaleón...aparentemente.

Intentamos regresar, pero no pudimos. ¡La puerta había desaparecido! Estábamos atrapados con el dragón.

“¡¿Qué hacemos ahora?!” Tenía mucho miedo a los dragones, como la mayoría de los niños de mi edad. Solo podía pensar en monstruos y criaturas malas”.

Louis miró al cielo y una nube dorada se movía directamente hacia ellos.

El dragón era enorme, rojo, con largas garras y dientes afilados. Detrás de él estaba el rubí. Estaba emocionada al ver las chispas de la preciosa joya. Louis y yo parecíamos haber recargado baterías y se nos ocurrieron más ideas.

“¡Es el rubí más grande y ... y ... más extraño que he visto!”, dijo Louis.

Muy rápidamente, lo agarré, pero el dragón extendió sus alas instantáneamente y quedé atrapada en su abrazo.

“Creo que el rubí es la clave para regresar”, grité desde el agarre de hierro de las garras del dragón.

El dragón comenzó a volar hacia un volcán. Un temblor sacudió todo el lugar y el dragón abrió la boca con un fuerte gemido.

“¡Espérame, Lyla!” Louis estaba gritando y saltando con toda su



Ilustración de North Bridge House Preparatory School, Reino Unido

energía.

El enano abrió la puerta, miró esta escena y comenzó a pensar en un plan. Sabía cómo derrotar a un dragón. Había trabajado antes como domador de dragones.

Capítulo 10

PlayPen Bilingual Education (5to Año)



El enano le encargó a Luis que cogiera cualquier rama caída y que dejara la puerta abierta. El enano después cogió la rama y unas rocas y empezó a hacer un fuego. Empezó a frotar la rama contra la roca y eso hizo que le llamara la atención al dragón. Al cabo de unos segundos, el dragón estaba frente a frente con el enano.

Al verse confrontado con esto, sacó su espada y apuñaló al dragón en la parte superior de la cabeza y posteriormente cayó, dejándome en el suelo junto al rubí. Los otros dragones, al ver lo ocurrido,



Ilustración de International School - Zurich North, Suiza

volaron lo más rápido posible hacia nosotros.

Me paré de inmediato, recogí el rubí y corrí lo más rápido que pude hacia mi hermano.

“¡Lyla, dame el rubí!” gritó el enano, “¡Y entrad ya al ascensor!”

Entramos en cuanto nos lo pidió el enano, y justo tras haberlo hecho se cerraron las puertas detrás de nosotros. Una vez dentro del ascensor, el enano nos reveló algo aterrador...

El ascensor empezó a sacudirse repentinamente, nos catapultó y caímos en un lugar desconocido. De repente se abrió el techo, y lo primero que vimos fue: un cohete blanco-dorado aterrizar encima nuestro.

Capítulo II

The English Montessori School (Año 7L)

Algo apareció en el horizonte. Una estrella voló. Las puertas de la nave espacial se abrieron. Una figura misteriosa apareció detrás de las puertas. ¿Era el señor Longsocks?



Ilustración de Australian International School, Singapur

“¡Señor Longsocks, venga y ayúdenos!” gritó Louis.

“¡Sí claro!” respondió con una voz maliciosa. El señor Longsocks nos ayudó a entrar a la nave espacial. Una vez dentro, el señor Longsocks cerró la puerta tan rápido que se escuchó un fuerte “BANG”. Esto me sorprendió, pues el señor Longsocks era una persona muy calmada y audaz. Sabía que algo no estaba bien...

“¡Qué alivio, pensamos que te habías perdido!” dijo Louis al señor Longsocks. De repente, el Rey apareció con todos sus soldados detrás de él.

“¡Él es un impostor!” gritó el Rey apuntando al señor Longsocks. Justo ahí, otro señor Longsocks se puso detrás de él.

“¿Por qué sería un impostor?” preguntó Louis. “Él es mi profesor de Ed. Física”.

“¡Porque yo soy el real!” dijo el segundo señor Longsocks, saliendo detrás del Rey y enfrentándose a él.

En ese instante, la multitud de soldados corrieron hacia el falso señor Longsocks, tomándolo de los hombros.

“¿Dónde está mi hermano?” demandó el Rey.

Capítulo 12

Colegio Pumahue Huechuraba (6°A)



Miramos a ambos señores Longsocks, tratando de identificar cuál era el verdadero; fue imposible.

Repentinamente, noté que uno de los profesores tenía un colgante alrededor del cuello, con un rubí. Sabía que lo había visto antes, y miré con más atención, notando que tenía un mensaje en un idioma muy extraño. Ahora mi habilidad de ver las cosas con otra perspectiva sirvió. Me permitió descifrar el mensaje y leerlo en voz alta.

“¡Chinchulancha!” dije. Louis me miró, confundido y... “Plof!”

El efecto del rubí desapareció y el señor Longsocks se convirtió en el hermano del Rey.

“¡Es el enano!” gritó Louis.

Louis, el señor Longsocks verdadero y yo, corrimos al ascensor mágico para escapar. Nos subimos, pero con todo el alboroto, no notamos que el enano había subido al ascensor con nosotros.

Rápidamente, llegamos a un nuevo lugar. Las puertas se abrieron, y frente a nosotros había montones de nieve, iluminados por un hermoso farol.

“Wow” exclamamos. Estábamos en Narnia.

Capítulo 13

St. Andrews International School, Sathorn (6to Año)



Una ráfaga de aire frío pasó por nuestro lado. No estábamos vestidos para esta situación, nos echamos hacia atrás, entramos en el ascensor y le dimos muy fuerte a los botones. Ahora las puertas se abrieron, estábamos bajo agua. Mi hermano señaló un cartel que decía: Bienvenidos a la Atlántida.

Mi hermano lo miró confundido; yo sabía lo que día: Estábamos en la Atlántida.

El señor Longsocks de repente descaradamente dijo: “por suerte soy una leyenda de la natación”.

No podía ayudar, pero me preguntaba cómo podía respirar. Pero para ser justos eso era probablemente la cosa más normal que me pasó en todo el día. Cuando nos íbamos acercando podíamos ver una piedra gravada con letras. Mi hermano buscó la piedra

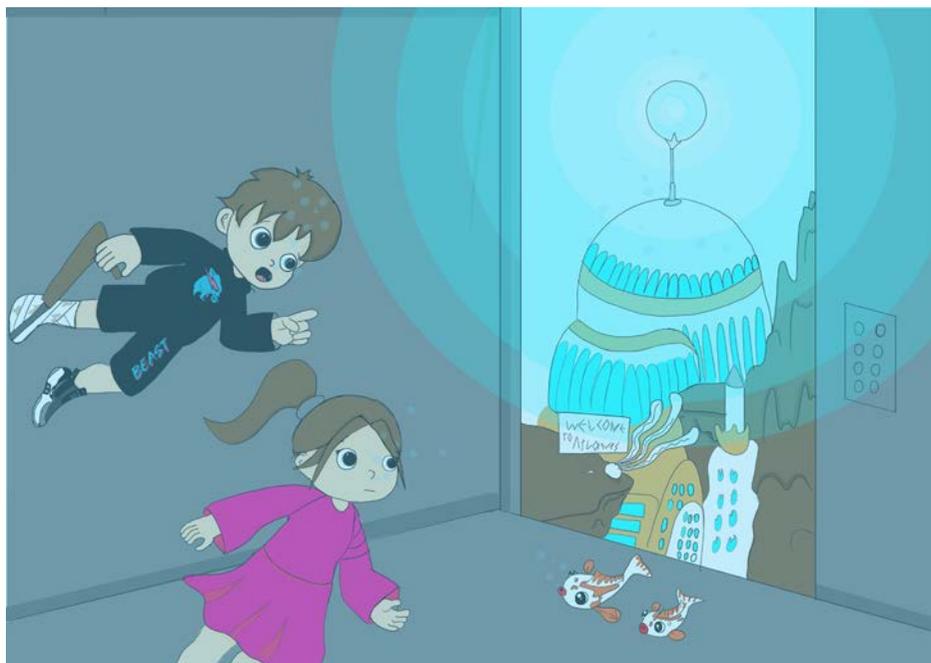


Ilustración de International School Saigon Pearl, Vietnam

y apareció un tritón con una barba blanca como una tiza y un tridente dorado. “Esta piedra está prohibida y no deberíamos tocarla porque es un antiguo hechizo”- dijo en voz baja.

¿Cómo funciona? - pregunté.

“No lo sabemos. No hemos podido descifrarlo y siempre ha estado aquí” dijo el tritón, un poco tímido.

Pensé un rato y después dije “Ablanasia Mitikasa” y sin pensar, lo grité.

Una bola de luz rosa apareció en frente de nosotros. Detrás de nosotros las puertas se cerraron muy fuerte. El enano se reía estrepitosamente.

Capítulo 14

Milbourne Lodge School (8vo Año)



El tritón retrocedió sorprendido: “¡tú, tú lanzaste el hechizo! Esto es terrible, podríamos haber muerto”.

De repente, el fondo del mar comenzó a temblar y se elevó lentamente hacia la superficie. La ciudad se elevó lentamente con Atlantis brillando con su magia pura.

“¡Mira lo que has hecho! Ahora has causado un terremoto, no hay escapatoria. ¡Vamos a morir!”

Después de lo que pareció un largo tiempo, la ciudad emergió del agua y se balanceó. Los edificios se alzaban sobre el agua, viendo el sol por primera vez en siglos. Su yeso se desprendió rápidamente en contacto con la luz como un gato que cambia su pelaje cuando finalmente llega la primavera.

El tritón cubría sus ojos; su cola también comenzó a desintegrarse y fue reemplazado por pies del mismo color que el resto de su cuerpo. Sorprendido, el tritón comenzó a caminar.

Los peces rodearon la isla recién formada y las gaviotas se zambulleron en medio de la agitación sacando peces del mar. Atlantis comenzó a moverse tan rápido a través del agua que los peces casi fueron varados en el lado oeste de la isla. La ciudad claramente quería ir a algún lado.

“¡Lyla!” Louis gritó por encima de las ruinas. “¡El duende ha escapado con nuestro ascensor! ¿cómo vamos a llegar a casa?”.

Capítulo 15

St. Andrews International School, Dusit

(Años 5 & 6)



A medida que la esperanza se agotaba, buscábamos ayuda. A la distancia, vimos un palacio imponente muy por encima de la tierra. Desesperada, arrastraba a mi hermano hacia el edificio misterioso.

Mientras nos acercábamos a la puerta, estábamos más dispuestos a pedir ayuda. Sin vacilación, atravesamos las puertas del palacio. Descansando en un gran trono de oro, un rey – muy bien vestido– gritó desde el otro lado del oscuro pasillo: “¡Humanos, gracias por devolvernos a nuestra forma original! Les concederé un deseo, cualquier cosa que quieran”.

De rodillas, Louis rogó al monarca que nos llevara a donde se escondía el enano, entonces nos dijo: “¡Muy bien niños!”



Ilustración de St Margaret's Preparatory School, Reino Unido

Inmediatamente fuimos proyectados a través del tiempo y el espacio a un bosque contaminado con bestias horribles, rompiendo el silencio de la noche con sus aullidos y ecos penetrantes.

Desafortunadamente, un monstruo con ocho ojos intimidantes y piernas yacía justo al lado de donde estábamos, desconcertados. Dos colmillos irregulares sobresalían de su horrible boca desde donde goteaba veneno, aposado en el suelo.

Mientras miraba a la criatura peculiar y petrificadora, mi hermano accidentalmente pisó una de sus patas peludas haciendo que despertara. De repente, me tomó por el tobillo y me colgó boca abajo. El señor Longsocks aturdido por el miedo cayó inconsciente. ¡Justo que lo necesitábamos!

En ese momento el monstruo sabía que el señor Longsocks era un blanco más fácil, por lo que me dejó, tirándome del brazo. Agarró a nuestro profesor de Ed. Física poniéndolo en su espalda, metiéndose en lo profundo del bosque. Entre un destello de las escamas y los crujidos de las hojas, el señor Longsocks desapareció.



Ilustración de Salcombe Preparatory School, Reino Unido

Capítulo 16
North Bridge Senior School Hampstead 
(7mo Año)

Pacíficas melodías del bosque ablandaban los aullidos ahora distantes y el sol empezó a asomar por el horizonte. Un resplandor de luz dorada iluminaba un viejo roble fracturado que se encontraba frente a nosotros. Sus ramas marchitas dieron la bienvenida a nuestro refugio.

Mojado y enredado, mi cabello estaba pegado a mi cara mientras veía a mi hermano tender mi brazo torcido. No lo había mirado en mucho tiempo; ahora sus gruesos rizos estaban entrelazados con ramitas, y una profunda herida manchaba su pálida mejilla.



Ilustración de International School Ho Chi Minh City, Vietnam

Por un segundo, un parpadeo de los ojos fabulosos de mi padre me devolvió la mirada.

“Quiero ir a casa” Susurré incontroladamente. Sus ojos se cerraron como caen las ramas de los árboles.

Entrando en el ascensor parecía que había pasado mucho tiempo. A medida que caía cada gota, lentamente se arremolinaban y formaban el mundo al que quería regresar. El hogar se sentía como un sueño olvidado hace mucho.

Mis ojos también estaban pesados, pero el rostro de la bestia voraz y el grito del señor Longsocks asustaron mis pensamientos. Mi hermano ahora yacía dormido sin darse cuenta. Escuché su respiración lenta y pacífica que parecía armonizar con la melodía y la naturaleza, lenta pero segura, me hizo dormir.

Capítulo 17

El Limonar International School Murcia

(6 Hazel)



A mi lado, oí a mi hermano comenzar a moverse. Lentamente, yo me estiré y bostecé y miré a mi alrededor. Estábamos de vuelta en nuestro jardín como habíamos soñado. Mojados por el rocío de la mañana, y el olor del césped verde fresco en nuestras narices, nos preguntábamos atentamente como habíamos llegado a casa. ¿Se volvieron nuestros deseos verdad?



Ilustración de Colégio Maxi, Brasil

Un lindo perro marrón salchicha vino corriendo, agitando su cola. ¿De dónde había venido? El olor apetitoso de tocino flotaba a través del jardín: nos dimos cuenta de que no habíamos comido en días. Estábamos hambrientos.

“¡Louis! ¡Lyla! ¡Hora de desayunar, queridos míos!” La voz de nuestra madre salió de la cocina, sonando extrañamente dulce y bellamente familiar.

Entramos, voraces. La mesa estaba puesta para cuatro y nuestro padre estaba sentado en su lugar habitual sonriendo. ¿Sabían que habíamos estado fuera?

Nuestros padres se pusieron de pie y comenzaron a poner la mesa con deliciosa comida: chisporroteante tocino crujiente, salchichas gordas y tostadas, ligeramente doradas, y el prohibido cola cao, la bebida de chocolate más deliciosa conocida por la humanidad.

Esto era demasiado perfecto para ser verdad. No teníamos un perro; no teníamos una madre que nos hiciera el desayuno y no teníamos un padre que se sentara con nosotros en la mesa. ¿dónde estábamos? ¿Era ésta otra tierra? ¿Un universo paralelo? En ese momento, notamos que nuestra madre llevaba el rubí rojo alrededor del cuello.

Capítulo 18

Glenesk School (2do Año)



Me despertó un goteo constante y de repente me di cuenta de que todo había sido un sueño. Lentamente, la realidad apareció ante mí y no había ningún perro salchicha, madre cariñosa o padre sonriente. Aún estábamos debajo del árbol que surgió sobre nosotros como un vampiro sediento.

Frenéticamente, miramos alrededor en busca de una salida. De repente, el sol brilló a través de las hojas y mis ojos aterrizaron en

un fragmento rojo, tan rojo como lava fundida.

“¿Qué es eso?” grité mientras agarraba la mano de Louis tan fuerte como una pitón tragando una rata. Pero antes de que pudiera contestar, un polvo rojo se arremolinó alrededor de nosotros y sentimos como nuestros cuerpos se levantaban del cielo.

Algo pesado se colgó de mi cuerpo. Lentamente el rubí me estaba asfixiando. Volamos a través del cielo, sobre desiertos y junglas hasta que aterrizamos en el medio de la nada, muy, muy lejos. En busca de aire, Louis buscó frenéticamente algo para liberarme.

¡Ponk! Una flecha dorada cayó a nuestros pies mientras luchaba por respirar de nuevo. Louis tomó la flecha mientras una lluvia de chispas salía de ésta y el rubí finalmente cayó al suelo.



Ilustración de Cumnor House School for Boys, Reino Unido

Capítulo 19

Akeley Wood Junior School (3er Año)

“¡Lyla, Lyla!” gritó mi hermano, señalando el deslumbrante rubí rojo. “¡Ahí está el señor Longsocks!”

Miré el rubí de cerca, pero no vimos solamente al señor Longsocks. ¡El Rey también estaba ahí! Vi una serpiente cascabel en la imagen y miré alrededor con miedo. Mientras miraba alrededor ¡pude observar a una serpiente cascabel idéntica que estaba a mi lado!

‘Sssss, ¡sígumeeeee!’ siseó mientras me miraba con sus ojos rojos como fuego. Empezamos a seguir a la serpiente tímidamente.

Para cuando llegamos a la guarida, inmediatamente la reconocí, la serpiente cascabel se detuvo frente la espeluznante guarida.

‘Sssss, ¡entredeen!’ nos siseó a Louis y a mí antes de escabullirse.

Entramos cautelosamente de puntillas y probamos una puerta. Estaba sin llave y ahí se encontraba el señor Longsocks y el



Ilustración de Australian International School, Singapur

Rey, ¡atados juntos por las serpientes cascabel! Louis y yo nos apresuramos y los desatamos rápidamente.

“¿Qué pasó?” preguntamos, nuestras voces temblaban.

No hubo respuesta, así que empezamos a explicar nuestros planes para llegar a casa seguros, pero en ese momento, el señor Longsocks se derritió revelando ser un espantoso enano.

“¡No irán a ningún lado!” rugió.

De repente, una pesada jaula de metal cayó sobre Louis y yo, atrapándonos ¡CLANK! La plataforma sobre la cuál estábamos de pie bajó a un espantoso foso viscoso. Andrajosos y feos trolls trotando sobre el suelo sucio y repugnante, sosteniendo palos de metal manchados en sangre y haciendo gruñidos malvados.

Nos miramos el uno al otro preocupados ¿Cómo podríamos salir de aquí?



Ilustración de El Limonar International School Villamartin, España

Capítulo 20

Colchester High School (5to Año)



Con el sudor corriendo por su frente y con su cara palideciendo, los amplios ojos de Louis inspeccionaban rápidamente la jaula, buscando una oportunidad de libertad con desesperación. Buscando frenéticamente, sus ojos se situaron en una llave brillante y fulgurante que colgaba de un hilo de plata y que se mecía y chocaba contra el pecho del jefe troll.

Hurgué en mis bolsillos, deseando un milagro cuando mis dedos temblorosos y pegajosos tocaron un objeto suave y brillante – una caluga fuertemente envuelta en un envoltorio rojo. A menudo había escuchado que los milagros vienen en diferentes formas y tamaños y éste en particular llegó en la forma de un exquisito dulce con forma de joya. ¿Podría ser ésta nuestra inesperada salvación?

Sin dudar y sin arrepentirme, lancé el brillante objeto que aterrizó suavemente frente a los mugrientos y regordetes pies del troll más grande. El tiempo pareció detenerse al momento en que todos los saqueadores trolls se dieron vuelta a posar sus codiciosos ojos sobre el premio.

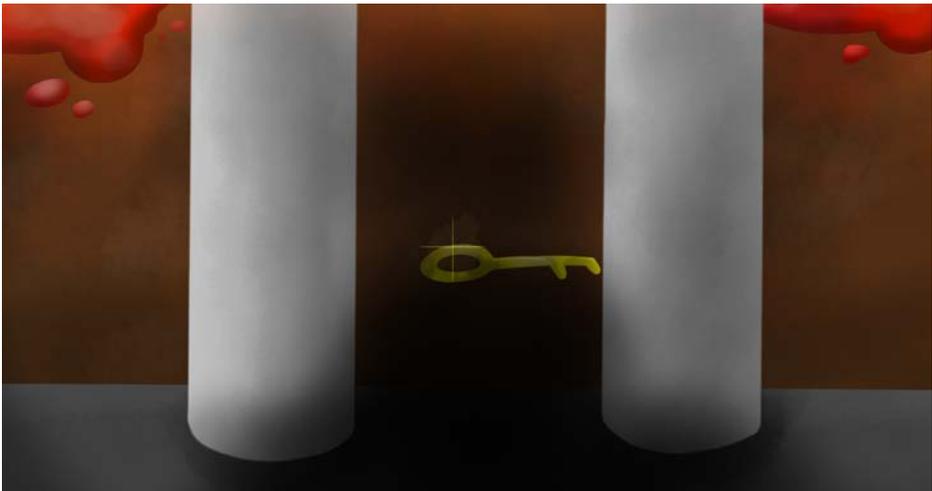


Ilustración de Australian International School, Singapur

Soltando sus ensangrentados mazos, los trolls giraron y se lanzaron sobre su presa. En un tornado de brazos y piernas, baba, mocos y sangre, algo fabulosamente brillante salió volando de toda esa inmensa batahola.

La suerte finalmente estaba de nuestro lado. La ahora ensangrentada y dorada llave estaba tirada cerca en el mugroso suelo . Si estiraba mis brazos a través de las barras metálicas ¿sería capaz de alcanzarla?

Capítulo 21

Colegio Pumahue Temuco (3er Grado)



Con gran esfuerzo y usando uno de los mazos metálicos de los distraídos trolls, alcancé la asquerosa llave que nos liberó de ese horrible lugar.

Louis, desesperado, me indicó el ascensor a la distancia mientras

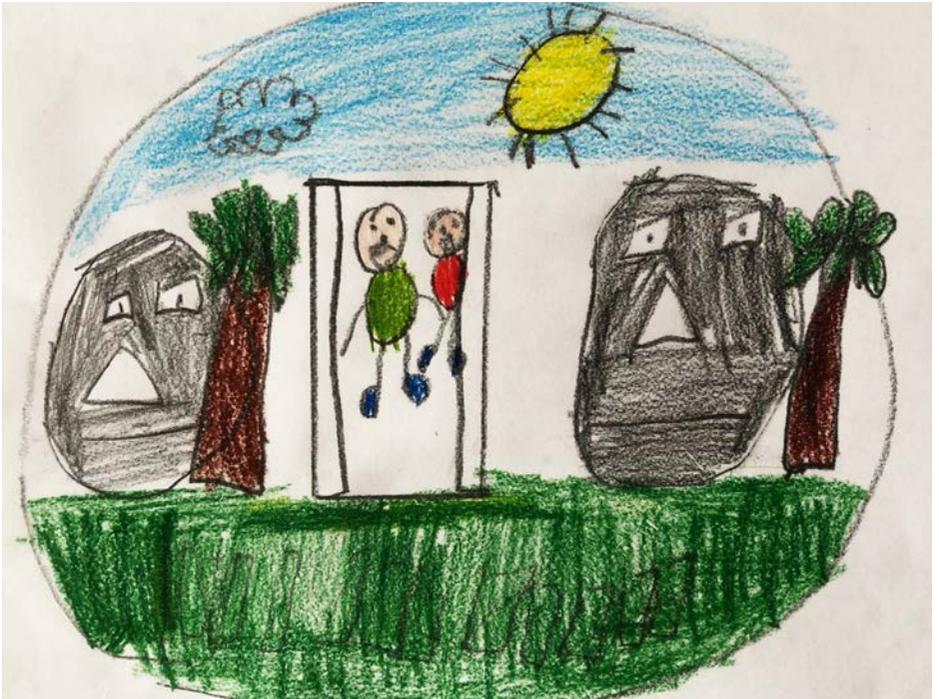


Ilustración de Long Close School, Reino Unido

corríamos esquivando piedras, arbustos y la oscuridad que nos cubría.

Con un tremendo salto, entramos al ascensor y presionamos los botones frenéticamente con la esperanza de volver a la escuela. Una vez más, nos sorprendimos con esta máquina completamente estrafalaria, que abrió sus puertas para dejarnos frente a frente a tres inmensas estatuas de piedra que nos miraban fijamente. ¡Pronto nos dimos cuenta que estábamos en La Isla de Pascua, en el medio del Océano Pacífico! Y esas estatuas era los ancestrales Moais.

Mi sorpresa fue mayor cuando los Moais nos saludaron cordialmente, gracias a Dios. Después de todo lo que habíamos pasado, bien nos merecíamos un descanso.

“¡orana Pehe Koe. Hola, ¿cómo están?”

Nos dijeron que querían ayudarnos y nos indicaron una ruta:

“Caminen a lo largo de la playa Anakena hasta que lleguen al sendero que os llevará al volcán Rano Kau, en el extremo sur del cráter, encontrarán unos petroglifos y ahí está la llave que finalmente los llevará a casa, Valiente Lyla y Valiente Louis.”



Ilustración de St Clare's School, Reino Unido

Capítulo 22

Akeley Wood Senior School (7mo Año)



La pálida y blanca arena parecía seda debajo de nuestros pies. A lo largo de la costa, el agua turquesa y clara se deslizaba de vuelta hacia la playa como un soldado del ejército arrastrándose a través de un campo de batalla. El sol se sentó ardiendo en el cielo despejado y golpeó a la tierra desprotegida. Sudor caía desde nuestras cejas y nuestra piel expuesta comenzó a tomar un tono rojizo.

El volcán se sentó silenciosamente en la distancia: nuestro destino

Noté que Luis estaba teniendo problemas; tratando de ocultar el dolor de su pierna rota. Nunca supe realmente cuan determinado era él para perseverar en su cuenta. Desde el accidente siempre lo había visto como un quejumbroso molesto.

Pero ahora lo veo, en verdad lo veo. Él ha sido valiente, ha estado ahí para mí. Él batallando contra el dolor físico y ha aplastado cada peligro que se nos ha presentado, dándonos tiempo para buscar una solución. Él me necesitaba, y yo lo necesito. Ahora quiero ayudarlo desesperadamente, pero lo sé, Luis siendo Luis, solo se va a negar.

No sabía si alguna vez volveríamos a ver nuestra casa, pero sabía que, si es que superábamos esta loca aventura, tendríamos que seguir trabajando como un equipo.

Él estaba solo a unos pocos metros de mí cuando dije, sobre la cálida brisa del océano, “Luis, nunca te he dicho esto, pero... de verdad aprecio lo valiente que has sido desde el accidente. Sé que todos están realmente orgullosos de ti”.

Luis paró donde estaba y se dio la vuelta; lágrimas brotaron de sus ojos.

“Siempre te he admirado, Lyla. Sé que me burlo de ti por ser disléxica y demás, pero lo sé ahora, eso te hace especial. Hace que tú seas tú. Quiero que sepas que siempre estaré ahí para ti”.

Sonreí y supe, bien en el fondo, que sea lo que sea lo que nos espera más adelante, saldremos de ello juntos.

Eventualmente llegamos a los pies del volcán y vimos la imposible subida. Los dos vimos la subida infinita y nos dimos cuenta de que no había ninguna forma de que Luis subiera hasta la cima.

Luis, lucía derrotado, dijo “Sigue sin mí, Lyla. Puedes hacer esto por tu cuenta”

De repente comencé a sentirme superada y dudando si es que podía completar la misión por mí cuenta.

Luis sintió mi inseguridad y dijo, “Hermana, tú NO eres peor que todo el resto. Lyla, sé que tú crees que lo eres, pero no es así. Eres inteligente, creativa y siempre tienes una buena visión de las cosas. Eres la persona que mejor resuelve los problemas en la familia, en la escuela ¡En cualquier lugar! Así que ¡ve a escalar ese volcán y

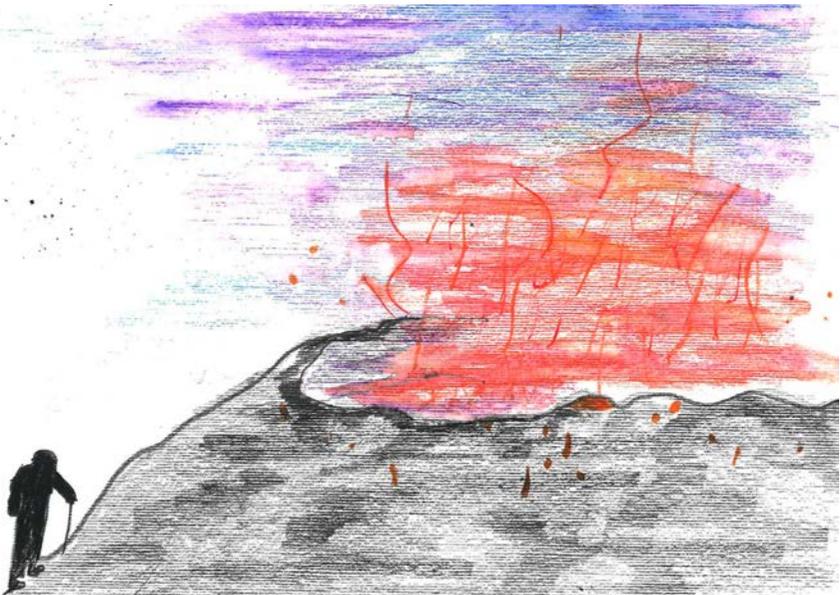


Ilustración de St Clare's School, Reino Unido

llévanos a casa!”

Paso a paso, suspiro por suspiro, comencé a escalar el volcán.

Capítulo 23

Oakleigh House School (Año 4G)



Rocas ardientes y chirriantes pasaron disparadas junto a mí en todas direcciones. Luego, repentinamente vi un destello blanco sobre mí. Parecía... era... una llama. Inexplicable, asombrosa e increíblemente ¡la llama estaba cantando canciones de Beyonce!

Me encantó la música, pero estaba tan sorprendida que me tropecé y comencé a deslizarme por la pared de roca volcánica. Justo cuando estaba entrando en pánico, fui repentinamente levantada por la llama. Vi que tenía pelaje blanco, un halo dorado y ¡alas!

“Hola hermana. Soy el ángel llama y fui enviado aquí para ayudarte. No estoy seguro del porqué, pero ¡para eso me enviaron!”

“¡Puedes hablar de verdad!” dije sorprendida.



Ilustración de Hendon Preparatory School, Reino Unido

“Eso no es lo único que puedo hacer- ¡mira esto!” respondió el ángel llama.

Repentinamente hubo un destello de luz y Louis estaba sentado en la llama conmigo. ¡Su pierna ya no estaba rota! Él me sonrió.

La llama espolvoreó algo brillante sobre la superficie hirviendo del volcán. Un portal apareció. De algún modo no estábamos asustados. Todos saltamos dentro.

Nos encontramos en un subterráneo rodeados de neblinosas espirales de arcoíris

Una puerta apareció y la abrimos con precaución. Una ráfaga de viento helado sopló nuestras caras. Un oso polar caminó pesadamente hacia nosotros. “Hola,” dijo con una voz grave y estridente. “¿Pensabas que habían terminado? Ja. ¡De ninguna manera! ¡Chiste de nieve! ¡Soy el rey del Ártico”!

De la nada un búho nevado voló en dirección a nosotros ululando alarmado...



Ilustración de Breaside Preparatory School, Reino Unido

Capítulo 24

Oakfields Montessori School (6to Año)



Cuando el pájaro apareció, vi una silueta oscura colgando a duras penas de la espalda de la criatura. “¡Lyla! ¡Luis! ¡Por aquí!”

Sorprendidos, Luis y yo miramos hacia arriba. “Soy yo, señor Longsocks. Éste es mi iPad,” gritó señalándolo con sus alas.

“¡Está bien entonces señor Longsocks, si realmente eres tú, porque fastidiosamente siempre tienes las respuestas correctas, dínos cómo salir de aquí!”

“Está bien niños, necesitamos una contraseña para activar el ascensor mágico. Todo este tiempo no he estado ignorándolos, me escondí, buscando aplicaciones de navegación...”

“¿Te refieres a Google Maps?”, dije.

Sí. Sí, algo así. ¡He estado tratando de resolver una contraseña y ruta para regresar a casa!

Como una pesadilla, todas las criaturas futuristas que habíamos visto en nuestro viaje comenzaron a materializarse ante nuestros ojos.

Los tres empezamos a temblar con gran terror. En un estado de horror, al señor Longsocks se le cayó su iPad.

Luis y yo gritamos simultáneamente, ¡“dedos de mantequilla, calcetines largos”! tal como él nos decía en clases de educación física.

¿Cuál es la contraseña, señor? Exclamé.

¡“S-I-L-E-N-C-I-O, creo que era silencio!” gritó.

¡Déjame intentarlo!, le dije. Con indecisión tipié las letras S-I-L-E-N-C-I-O. “Luis, ¿puedes revisar mi ortografía?”

Luis echó un vistazo a la pantalla y asintió. “Buen trabajo hermanita.”

¡Bleep. Bloop!

“¡Acceso denegado! ¿Cómo?” dijo Luis, confundido.

“Espera”. Pensé por un segundo. Todo a mi alrededor desaparecía en la nada mientras me concentraba en el problema. Luego, comencé a tipear.

“L-I-C-E-N-C-I-A”

Bleep. ¡BLEEP!, las luces se volvieron verdes.

Licencia para ir a casa. Había descifrado el código.

“¿C...C...Cómo?” El señor Longsocks tartamudeó.

“Tú tenías las cartas, cierto, señor. Pero como dices, siempre hay una manera distinta de ver las cosas”

Y con eso, las puertas del ascensor se abrieron.

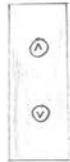
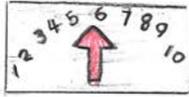


Ilustración de Australian International School, Singapur

FIN



Ilustración de Australian International School, Singapur

Cuando un ascensor escolar ordinario transporta de repente a Lyla y Louis a un mundo extraordinario y desconocido de alicornios, dragones, enanos y poderes mágicos, Lyla y Louis deben aprender a navegar en una nueva tierra y enfrentar desafíos espectaculares. Al hacerlo, descubren que pueden superarse obstáculos aparentemente imposibles, y que todos nosotros poseemos fortalezas, coraje y resistencia que, aprovechados de la manera correcta, pueden vencer incluso las situaciones más estresantes.



COGNITA

An inspiring world of education